

Su gran ilusión era estudiar Bellas Artes pero por aquel entonces sólo había en Sevilla, así que se tuvo que conformar con estudiar Magisterio. Pero esa espinita se la sacó a los pocos años cuando, ya casado y animado por su esposa, Puri, comenzó a estudiar Bellas Artes en Granada. Lo hacía por las tardes, cuando terminaba de su trabajo como profesor. Tanta es la vocación que siente por el mundo de las artes que una vez finalizada la carrera aprobó las Oposiciones de Secundaria en la rama de Dibujo.

Orellana siente una especial predilección por su tierra antequerana, pasión que plasma en la mayor parte de sus obras. Otra debilidad son las palomas que pinta desde que realizó una escultura con motivo del secuestro del funcionario de prisiones, José Antonio Ortega Lara, que se llevó al Parlamento Vasco. También realiza bodegones y retratos. "El motivo principal de mis cuadros es Antequera y me da una gran satisfacción saber que hay cuadros de mi tierra en Madrid, Valencia o Marbella", señala Orellana.



Ramón es un pintor de vocación. Se puede pasar hasta más de 10 horas en su taller, que tiene en el jardín de su casa, junto a la piscina y a unos impresionantes árboles que le ofrecen un gran frescor a ese rincón que es su verdadero mundo. "Soy feliz estando en mi casa trabajando y tengo la suerte de tener una familia que me comprende y me apoya".

A Ramón le gusta definir su estilo como realista gratificante porque él busca con su pintura motivar los sentidos y la mente. "Si mi pintura alegra a una persona yo ya soy feliz".

En estos momentos Ramón expone parte de su obra en la Sala Unicaja. Para él una exposición es una gran responsabilidad por lo que

ésta es la segunda individual que realiza a lo largo de su vida. Su próximo proyecto es llevar a cabo una gran muestra de su obra en 2010 bajo el título "Antequera Barroca".

“Soy feliz estando en mi casa trabajando y tengo la suerte de tener una familia que me comprende y me apoya”

Pasión por su tierra

